

## CARTA DEL EDITOR

# La investigación, la educación y el progreso

**E**n medicina en particular y en la vida en general, muchas de las decisiones que tomamos suelen basarse en el conocimiento adquirido o en las experiencias vividas. Gran parte de nuestro saber se fundamenta en la información que disponemos; sin embargo, cuando debemos resolver sobre algo nuevo, puede surgir la necesidad de investigar para evaluar más y poder tomar la mejor decisión. Una investigación requiere cuidado, orden y análisis, más aún si se trata de nuestro bien mayor: nuestra salud y nuestro cuerpo.

Cuando empezamos a estudiar Medicina, tuvimos que llevar cursos básicos como Anatomía, Fisiología y Bioquímica, entre otros. Estos importantes conocimientos básicos nos sirvieron después para entender mejor las situaciones o los problemas —especialmente los relacionados con enfermedades— que pueden ocurrir en el cuerpo de cada individuo. Sin embargo, debemos reconocer que, al graduarnos o al terminar una especialización, solo llegamos a saber lo aprendido durante esos pocos años transcurridos. Se requiere luego un continuo aprendizaje, basado en nuestra práctica personal, en las experiencias que vayamos acumulando y también en las investigaciones que pueda hacer cada uno o en las realizadas por otros, de las que nos informamos en reuniones, en conferencias o en la literatura. Está claro también que en la medicina en particular hay cualidades o capacidades personales —empatía, paciencia, sensibilidad, entre muchas otras— que hacen que esta pueda verse o entenderse como un arte.

Sin embargo, a pesar de todos nuestros esfuerzos, siempre quedará mucho por conocer y aprender. Así, este año se otorgó el Premio Nobel en Medicina y Fisiología a quienes hicieron investigaciones y descubrimientos sobre los receptores de dos sentidos básicos, la temperatura y la presión. Se trata de pasos que parecen tan elementales, simples o pequeños, pero que tienen repercusiones importantes. Los avances y el progreso son constantes y —como los problemas— nunca terminan: siempre hay materia para investigar y para hacer descubrimientos que mejoren la vida.

En este número de *Galenus* incluimos artículos variados, en particular sobre oncología, salud mental y dermatología, así como un suplemento sobre endocrinología y diabetología en el que se discuten aspectos relacionados con condiciones como la diabetes, entre otras. También presentamos un suplemento sobre el VIH que destaca los avances que han permitido disminuir las muertes causadas por esa epidemia. Incluimos, asimismo, artículos sobre la historia de dos figuras de la medicina cuyo aporte ha sido muy grande —en momentos y lugares diferentes— por la repercusión y el efecto multiplicador de sus esfuerzos para difundir los conocimientos médicos. Esto último destaca la importancia del criterio que nos guía, el de compartir para progresar.

¡Saludos, amigos!



**Marco Villanueva-Meyer, MD**

[mvm@revistagalenus.com](mailto:mvm@revistagalenus.com)

